

RELACIONES INTERNACIONALES



BOLETÍN *EUROPA AL DÍA*

Los países europeos celebran el veinte aniversario del Número 112

N.º 336

Año 2011

Se prohíbe la reproducción total o parcial del contenido de este Boletín *Europa al Día* sin citar la fuente o sin haber obtenido el permiso del Consejo General de Colegios Oficiales de Médicos de España.

Prevención del Alzheimer en la UE

En Europa el número de personas que padecen demencia se estima en 9,9 millones, siendo el mal de Alzheimer responsable de la gran mayoría de los casos. La incidencia de esta enfermedad se multiplica por dos cada 20 años y se prevé que se alcance la cifra de 65 millones de casos en 2030.

El porcentaje de mujeres afectadas dobla al de los hombres, además de representar un porcentaje desproporcionado del total de los cuidadores.

El PE ha aprobado un informe en el que pide reforzar la cooperación entre los Estados miembros para mejorar la prevención, el diagnóstico precoz y el tratamiento del Alzheimer y de otros tipos de demencia.

Los eurodiputados piden a la UE que declare el Alzheimer y otros tipos de demencia una prioridad en materia de salud, y solicitan a los Estados miembros que elaboren sus propias estrategias nacionales para la lucha contra esta enfermedad teniendo en cuenta no solo las consecuencias sociales y sanitarias, sino también los servicios necesarios para los pacientes y sus familias.

En la actualidad sólo siete países de la UE cuentan con planes de este tipo. Para ello proponen que:

- Se creen centros especializados con equipos médicos adecuados para tratar estas enfermedades;
- Se establezca una red europea de centros de referencia y
- Se mejore en intercambio de buenas prácticas en la investigación.

El informe hace hincapié en la magnitud de los costes médicos originados por el Alzheimer y otras demencias, por lo que recomienda a los Estados miembros que asignen recursos suficientes al intercambio de información y a la puesta en red de los resultados obtenidos de la investigación sobre estas enfermedades. El coste social es elevado: la inversión económica para el tratamiento de la enfermedad de Alzheimer en Europa supera los cien mil millones de euros.

En este sentido, recomienda a la UE que incluya en su estrategia una política de prevención del Alzheimer con el objetivo de evitar el problema estructural que podría generar a los Estados el aumento del gasto para atender el envejecimiento de la población.

Entre las propuestas de dicho informe están:

- Fomentar la cooperación entre los Estados miembros en materia de investigación, cuidado y prevención de la enfermedad de Alzheimer, incluso a través de estrategias nacionales concretas.
- Considerar la posibilidad de declarar un Año Europeo de la salud mental que complemente al Día Mundial del Alzheimer (21 de septiembre).

- Concienciar más a los europeos sobre las demencias, facilitando el reconocimiento de síntomas tempranos, estableciendo medidas para ampliar la investigación y mejorando el acceso a las pruebas diagnósticas y a los medicamentos.
- Crear centros especializados y dotarlos del equipamiento adecuado.
- Desarrollar planes para mejorar la calidad de vida de los enfermos y sus familiares.

Se espera que la demencia se convierta en uno de los principales retos a los que se enfrentarán en las próximas décadas los sistemas de salud, incluida la atención a largo plazo y los cuidados informales. Es esencial centrar la atención en el diagnóstico precoz y en la prevención, así como en la recogida y el tratamiento de los datos epidemiológicos sobre la enfermedad.

Una estrategia europea no puede dejar de intentar asegurar la existencia de servicios que garanticen la máxima cobertura posible, así como garantizar la igualdad de acceso y de trato de los pacientes independientemente de su edad, sexo, recursos económicos o lugar de residencia.

También deben ser objetivos prioritarios la potenciación de la dignidad de todos los pacientes durante todo el proceso de su enfermedad y la reducción de las desigualdades existentes. Esta elección implica una participación más amplia de las diferentes partes interesadas, desde el personal sanitario hasta las asociaciones de pacientes, cuya contribución es fundamental para la convergencia de esfuerzos y la eficacia de las medidas que deben adoptarse.

Los trastornos de comportamiento y de personalidad como resultado de la enfermedad ponen a las personas afectadas en una situación cada vez más dependiente de terceras personas. Cabe señalar también que las personas afectadas por la enfermedad de Alzheimer no son sólo aquellas que la padecen, sino también sus allegados y cuidadores, que tienden a quedar relegados a un segundo plano. Sólo si se reconoce la complejidad de la convivencia con una situación de demencia se podrá contribuir a un enfoque más justo y al reconocimiento de todos los interesados.

Según los datos presentados por las asociaciones de pacientes, cada año 1,4 millones de ciudadanos que viven en Europa desarrollan algún tipo de demencia. Cada 24 segundos se diagnostica un nuevo caso. Padecen demencia aproximadamente una de cada 20 personas mayores de 65 años y una de cada 5 personas de más de 80 años. Se estima que más de 8 millones de europeos de entre 30 y 99 años padecen enfermedades neurodegenerativas, una cifra que los medios científicos admiten que puede duplicarse cada 20 años.

La enfermedad de Alzheimer es la responsable de más de la mitad de estos casos. Resulta significativo que sólo el 3 % de las personas diagnosticadas haya sobrevivido más de 40 años después de haberseles diagnosticado la enfermedad. Más allá de las cifras que se conocen, cabe señalar que persisten las desigualdades en el acceso al diagnóstico y al tratamiento, no sólo entre unos países y otros, sino también dentro de ellos.

En el contexto actual, se sabe además que las enfermedades neurodegenerativas representan una de las principales causas de discapacidad para las personas

mayores y que se espera que aumente significativamente el número de personas con estas enfermedades. Este dato es particularmente significativo si se tiene en cuenta tanto el aumento de la esperanza de vida como la reducción de la proporción entre el número de trabajadores y el número de personas jubiladas.

Por todo ello, el Parlamento Europeo insta al Consejo de Ministros a declarar las enfermedades mentales como una prioridad sanitaria de la Unión Europea.
